

Un estudio indica que la placenta bloquea la transmisión de la Covid-19 al feto

14/03/2021

Centros de investigación de todo el mundo se están focalizando en los mecanismos que hay detrás del SARS-CoV-2. En ese esfuerzo colaborativo no solo están participando inmunólogos y epidemiólogos, sino que otros especialistas están aportando lo suyo desde otros puntos de vista, como el caso de la oncología.

En este sentido, una nueva investigación publicada en la revista *The Journal of Clinical Investigation* sobre placentas de mujeres (con y sin infección por coronavirus) que dieron a luz durante la primera ola de la pandemia en Italia, arrojó resultados sorprendentes.

“Es importante destacar que no se encontró evidencia de transmisión vertical del SARS-CoV-2 en ningún recién nacido, lo que sugiere que la placenta puede ser una barrera materno-neonatal eficaz contra el virus, incluso en presencia de una infección grave”, señala el doctor Paolo Nuciforo, jefe del Grupo de Oncología Molecular del Vall d’Hebron Institute of Oncology (VHIO), y coautor del trabajo junto con el Dr. Joan Seoane.

«El virus busca escapar del control del sistema inmunitario y para eso desarrolla diferentes estrategias. Es algo que tiene en común con las células tumorales. Hemos observado que las estrategias utilizadas por las células tumorales para escaparse del sistema inmune son similares a las utilizadas por el virus», explica el Dr. Joan Seoane, director del Programa de Investigación Preclínica.

Para llevar a cabo el estudio, se analizaron 37 mujeres

embarazadas, 21 de las cuales habían confirmado una infección por SARS-CoV-2. Todas las mujeres dieron a luz bebés asintomáticos, excepto en dos casos.

Una paciente que había tenido un resultado negativo se sometió a inducción de parto por un aborto espontáneo terapéutico debido a una anomalía cromosómica. Otro de los recién nacidos, en este caso de una paciente positiva con SARS-CoV-2, mostró asfixia perinatal que requirió ventilación mecánica y suplementos de oxígeno durante los primeros tres días de vida, seguida de episodios de epilepsia y síntomas neurológicos que se resolvieron progresivamente tras tratamiento farmacológico. “En este segundo caso, los problemas del neonato no se debieron a que estuviera infectado por el SARS-CoV-2, sino a que la placenta se vio severamente afectada por la enfermedad.